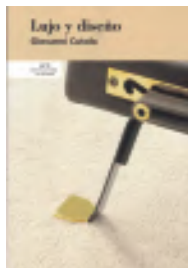


LUJO Y DISEÑO

GIOVANNI CUTOLO

Santa & Cole. Barcelona, 2005. 164 págs.
ISBN 84-934626-0-8



Giovanni Cutolo destaca la aparición de un nuevo consumidor informado y culto, el "hedonista virtuoso". Este nuevo consumidor tiene la suficiente confianza en sí mismo para organizar sus deseos, siendo su forma de escoger entre el marasmo de

productos banales que el mercado le ofrece lo que genera valor. Un valor que se mide por la influencia que ejerce en vendedores, diseñadores y fabricantes. En este contexto insólito, del consumidor inteligente que diseña su consumo, el presente libro es un paso importante. Y ahí aparece el concepto de lujo: el diseño sustituyendo la función social que en tiempos preindustriales tenían el arte y el artesanado.

CUENTOS COMPLETOS EN PROSA Y VERSO

VOLTAIRE

Siruela Madrid, 2006. 932 págs.
ISBN: 84-7844-993-0

Las novelas y cuentos de Voltaire son un arma de la *máquina de guerra* que era todo lo que salió de su pluma. Todas sus preocupaciones, todas sus lecciones de filosofía de la vida están en estos cuentos: desde su apoyo a los avances científicos de la época hasta su lucha, casi obsesiva, contra la superstición y el fanatismo religioso. Todos sus protagonistas, desde Cándido hasta el Ingenuo, después de verse arrasados por una riada de acontecimientos aparentemente caóticos y faltos de sentido, una vez hecha por el escritor la sátira del desorden del mundo, terminan triunfando porque aplican la filosofía de la experiencia.



PENSAR DESDE EL CUERPO

CRISTÓBAL PERA

Triacastela. Madrid, 2006. 272 págs.
ISBN 84-95840-24-3



¿Tenemos un cuerpo o somos un cuerpo? Por primera vez en la historia, la técnica nos ha liberado del sometimiento al cuerpo y nos abre infinitas posibilidades de dominarlo. Podemos cambiar el cuerpo en busca de la felicidad; transformar nuestro aspecto para eternizar la juventud; utilizar la cirugía al servicio de la ilusión de inmortalidad; santificar los cuerpos en los templos de nuestra época: los gimnasios y los estadios. Pero ¿cuáles son los riesgos? ¿Cuáles son los costes? El cirujano Cristóbal Pera plantea todos estos interrogantes en este libro. Un tema del mayor interés general tratado por un científico con una sólida cultura humanística y desarrollado con profunda claridad.

pecto para eternizar la juventud; utilizar la cirugía al servicio de la ilusión de inmortalidad; santificar los cuerpos en los templos de nuestra época: los gimnasios y los estadios. Pero ¿cuáles son los riesgos? ¿Cuáles son los costes? El cirujano Cristóbal Pera plantea todos estos interrogantes en este libro. Un tema del mayor interés general tratado por un científico con una sólida cultura humanística y desarrollado con profunda claridad.

CONTRASEÑAS GABRIEL RODRÍGUEZ

La lechuza de Minerva

En nuestros tiempos modernos, convulsos, inseguros y líquidos, como dice Zygmunt Bauman, los hombres buscan, en su afán por dominar los desastres generales que nos rodean, certezas, sobremanera las que proporcionan las ciencias. Pero las ciencias sociales, las ciencias del espíritu, por utilizar la terminología de Dilthey, están muy desprestigiadas. Frente a las ciencias de la naturaleza, duras y matemáticas, las ciencias sociales, blandas y discursivas, no despiertan hoy día, por lo que se comenta, mayor entusiasmo. Les falta capacidad predictiva.

La fe en los avances científicos como panacea de todos los problemas humanos y la alta consideración del científico, como un hombre neutral, objetivo, casi un santo laico, están arrumbando toda reflexión moral sobre el hombre. El culto a la precisión cuantitativa y la "cuantitofrenia", hace que la ciencia se vuelva arrogante. Al delimitar el campo de sus investigaciones con el fin de confirmar sus propias certezas y suprimir como supersticiones o residuos tradicionales los conocimientos que no son susceptibles de verificación cuantitativa, como por ejemplo la religiosidad, la racionalidad científica ha acabado por sufrir un gran empobrecimiento.

La verdad científica ya no se puede expresar como *adequatio rei et intellectus*, (adaptación del intelecto a la realidad), sino que adquiere un valor operativo. Ya no es una "revelación" o *aletheia* en el sentido clásico. No se conforma con adaptarse a la naturaleza; quiere imitar a la naturaleza, explotarla, recrearla, aun corriendo el riesgo de des-

naturalizarla. Desde Quetelet, que puso las bases de la estadística, hasta nuestros días, la investigación social trata de traducir las ideas en operaciones empíricas y buscar relaciones exclusivamente matemáticas. Con su obsesión neurótica por la exactitud interna de sus propias operaciones, la ciencia se convierte en procedimiento, en científicismo, y la razón racionalista acaba por perder el sentido común, por dejar de ser razonable, por soltar las amarras con lo cotidiano. Pero como ha demostrado Robert K. Merton, la ciencia en sus orígenes no renunciaba a su función vicaria, incluso ancilar, pues como decía Francis Bacon *natura non nisi parendo vincitur* (sólo obediéndola se vence a la naturaleza).

Sin embargo, la inteligencia pura no implica a toda la racionalidad, sino tan sólo a la formal, a la conceptología. Así como de un loco se puede decir que lo ha perdido todo menos la razón, una capacidad de razonamiento que tiene en ella su propio fin es un razonamiento carente de sentido, un cráneo brillante pero vacío.

Aunque la existencia humana comprende el pensamiento abstracto, lógico, puro, no se agota en él. Es preciso volver a una ciencia como empresa humana problemática. Sabemos por Hegel, que la lechuza de Minerva, la diosa de la sabiduría, extendía sus alas al anochecer. El conocimiento llega al final del día, cuando se ha puesto el sol y las cosas ya no están iluminadas ni son fáciles de distinguir. Por imperfecto que sea nuestro conocimiento, es preferible a un objetivismo burdo y a un realismo poco sagaz, acrítico e ingenuo.